**Aportes de la Universidad Campesina- Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos a la soberanía alimentaria**

**Eje Temático: 10**

**Apellido y nombre:**  Villa, Samanta1; Calefato, Noelia1; Pescio, Francisco1,2;

**Pertenencia institucional:** 1Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires; 2EEA AMBA (INTA)

**Dirección de correo electrónico:** villa@agro.uba.ar; calefato@agro.uba.ar; fjpescio@agro.uba.ar

**Resumen.**

Santiago del Estero es una de las provincias con mayor población campesina del país. El Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina -MOCASE- es una organización social, campesino-indígena, compuesta por más de 12000 familias. A nivel nacional forma parte del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), el cual nuclea organizaciones de base del monte profundo del país, llevando líneas de trabajo en defensa de los derechos humanos: derecho al territorio, a una vivienda digna, a una alimentación sana, a la educación, al agua, y al respeto de sus culturas. El MNCI forma parte a nivel continental de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y de la Vía Campesina a nivel mundial. Para contribuir a sus objetivos políticos, en la localidad de Villa Ojo de Agua, se inauguró la Universidad Campesina- Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos -UNICAM- SURI-. Esta ponencia tiene como objetivo describir los aportes que realiza la UNICAM-SURI a través de la educación popular al movimiento indígena-campesino y a la construcción de la soberanía alimentaria. Para esto, además de realizar observaciones directas dentro del predio donde se llevan adelante las actividades de la universidad, se propone realizar entrevistas a técnicos, a campesinos y a referentes del movimiento. A partir de los resultados, surge que dichos aportes trascienden la zona de influencia directa de la universidad.

**Introducción.**

En Argentina, en la región denominada “Gran Chaco” se puede observar la persistencia de la agricultura familiar. Este sector está atravesado por problemas de distinta índole, de comercialización, ambientales y jurídicos sobre la tenencia de la tierra (Román, 2014). El campesinado, como forma de la Agricultura Familiar, en esta región tiene una fuerte participación en la estructura agraria. De hecho, Santiago del Estero es una de las provincias con mayor población campesina e indígena del país, presentando una gran heterogeneidad socioproductiva y cultural. La misma se traslada a la configuración del espacio rural, donde se ponen de manifiesto los conflictos por las formas de acceso y control de los diferentes recursos (García *et al*, 2018).

Cabe destacar que hacia finales del siglo XIX cambia el paradigma de desarrollo. Con el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, en los países del Sur las interpretaciones de desarrollo hegemónicas pasan a ser predominantemente neoclásicas y se entiende al campesino como una categoría de análisis objeto de políticas públicas y no como una clase social (García et al, 2018). Según Carrasco (2000), los sucesivos planes y programas de integración donde el principal objetivo era la "radicación" de los indígenas en la tierra como campesinos o peones rurales, fracasaron rotundamente.

A partir del siglo XX con la instauración del modelo productivo agroexportador, se incrementa el conflicto por la concentración del capital por parte de grandes terratenientes nacionales y extranjeros, profundizando así el enfrentamiento entre campesinos y terratenientes, tanto nacionales como internacionales (Burgos, 2017). La población rural santiagueña habita, mayoritariamente, en tierras fiscales donde una vez agotada definitivamente la actividad forestal, las grandes empresas se retiraron, quedando los extrabajadores y sus familias ocupando esas tierras (Guaglianone, 2001). Estas tierras, debido a la expansión de la frontera agrícola, comienzan a ser altamente codiciadas por los capitalistas para cultivar soja (Desalvo, 2014). Motorizados por el interés de defender su sustento vital y habitacional, las familias afectadas se nuclearon en distintas organizaciones dando origen al Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina -MOCASE-.

El MOCASE es una organización social campesino-indígena compuesta por más de 12000 familias que se movilizan por la producción de alimentos sanos, por la agroecología, la justicia y el cambio social (MOCASE, 2017). A nivel nacional forma parte del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), el cual nuclea organizaciones de base del monte profundo del país, llevando líneas de trabajo en defensa de los derechos humanos: derecho al territorio, a una vivienda digna, a una alimentación sana, a la educación, al agua, y al respeto de sus culturas. El MNCI forma parte a nivel continental de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y de la Vía Campesina a nivel mundial.

Desde sus comienzos, el MOCASE asumió como estrategia central la lucha por la tenencia de la tierra y por las condiciones de vida de las familias campesinas indígenas. Esto ha implicado una difícil relación con el sistema político y sus prácticas más tradicionales, no pudiendo ver a los políticos como aliados, sino más bien como adversarios. A pesar de esto, el MOCASE ha desarrollado una organización autónoma, con iniciativas de pastoreo común, botiquines comunitarios, construcción de centrales y casas campesinas, módulos de acopio y extracción de agua, creación de agroindustrias, carnicerías comunitarias instaladas en los pueblos de referencia, recreación de tecnologías indígenas, entre otras. Por iniciativa de niños, jóvenes y padres se creó la escuela de agroecología, la Universidad Campesina UNICAM-SURI, espacios de formación de promotores de salud, comunicadores populares, promotores productivos, todo ello tendiente a la construcción popular de conocimiento desde las bases.

 La idea de pensar en una universidad campesina venía gestándose desde tiempo atrás. En el año 2006, estudiantes de la Universidad de Buenos Aires y de Córdoba visitaron Santiago del Estero por unas pasantías y comenzaron a encuestar a los jóvenes para ver qué querían estudiar. De esas encuestas surgieron cosas interesantes, como el deseo de ser policía, chef, maestro o médico. Es así como se comenzaron a poner en evidencia las demandas de la juventud y el hecho de que muchos jóvenes no terminaban la escuela secundaria. En el 2007 nace la Escuela de Agroecología en el MOCASE. En ese momento empezó a hacerse más fuerte la idea de una universidad campesina.

La UNICAM- SURI- (Universidad Campesina -Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos-) se inauguró, el 17 de Abril de 2013 “Día Internacional de la Lucha Campesina”, en la localidad Villa Ojo de Agua por la necesidad de los y las integrantes del Movimiento de generar un espacio para los encuentros, construir herramientas de análisis, y transformar la realidad en los territorios y las comunidades. Es un espacio de formación “pensado desde el pueblo” donde la comunidad sea la protagonista. De acuerdo a la página web del MOCASE: “(...) *La UNICAM es un espacio donde campesinos, indígenas, trabajadores urbanos y rurales ejercen el derecho a una formación que les permita no sólo recuperar y reivindicar su propia cultura, sino también trabajar para educar desde otra mirada* (...)” (MOCASE, 2019).

La UNICAM SURI cuenta con un espacio de producción animal y producción vegetal, los cuales sirven también para el autosustento y el intercambio con las comunidades campesinas cercanas. También funcionan un espacio dedicado al cuidado y proceso pedagógico de los niños y niñas, una radio comunitaria (FM Suri Manta 89.9), el espacio de la cocina, y un espacio de construcción dedicada a culminar las obras edilicias (aljibes, aulas y dormitorios, etc ).

En cuanto a la construcción de la Soberanía Alimentaria y la conexión de ésta con la agroecología, para la UNICAM y para todo el MNCI y VC, es extremadamente importante fortalecer la autodeterminación de los pueblos y volver al modo de producción ancestral. Esto al mismo tiempo se retroalimenta con el modelo pedagógico que se plantea desde el MOCASE, basado en la educación popular como forma no hegemónica de construcción de conocimientos acordes para la subsistencia del campesinado y fomento de la producción de alimentos sanos.

 Cabe la pregunta sobre qué aportes genera la UNICAM-SURI al MOCASE y a todo el movimiento indígena-campesino a través del surgimiento de esta universidad y cómo ésta estrategia de educación contribuye a la construcción de la Soberanía Alimentaria

**Objetivo.**

Describir los aportes que realiza la UNICAM-SURI a través de la educación popular al movimiento indígena-campesino y a la construcción de la soberanía alimentaria.

**Metodología**.

Se trata de un trabajo descriptivo, basado en una metodología cualitativa (Marradi *et al,* 2018)Se recurrió a fuentes de información secundaria y primaria. Primero se realizó una revisión bibliográfica que abordó la historia de la creación de la UNICAM, información sobre el contexto socioeconómico productivo de la misma. En una segunda etapa se realizó el trabajo de campo, donde se utilizaron como herramientas de recolección de información, las entrevistas en profundidad y la observación directa. Las mismas se desarrollaron en el predio donde se llevan adelante las actividades de la universidad. Las entrevistas se aplicaron a técnicos, a campesinos, campesinas y a referentes del movimiento.

**Resultados.**

Con la experiencia de la escuela de agroecología funcionando en Quimilí, se creó un espacio de educación formal que contempla un modelo agrario basado en el campesinado y en la soberanía alimentaria, donde los propios campesinos y campesinas eligen qué producir, cómo y cuánto producir. Cuando el MNCI se incorpora a la CLOC surge una estrategia de lucha conjunta que dejaba de prestar atención sólo hacia dentro de los movimientos, lo que impulsó la creación de la Escuela Latinoamericana de Agroecología en Río Grande do Sul, Brasil. Luego fue el turno del Instituto Técnico Paulo Freire, en Venezuela, más tarde uno en Paraguay, y un cuarto en la Amazonía (Pañuelos en rebeldía, 2012). Y así se fue proyectando la creación de la UNICAM-SURI, como un lugar para formar “*compañeros/as con pensamiento crítico y una proyección autónoma de sus propias vidas” (Referente del movimiento)*.

Lo que la UNICAM SURI propone es la educación en alternancia, esto consiste en estar quince días en la universidad y cuarenta y cinco días en el territorio. Esta propuesta tiene como objetivo que los jóvenes no se desprendan de su comunidad, ya que sienten que estudiar en otras universidades significa desarraigarse de los lugares y muchas veces no retornar a sus territorios. La Universidad cuenta con ocho trayectos pedagógicos:

1. Agroecología
2. Comunicación Popular
3. Derechos Humanos, Tierra y Territorio
4. Artes y música populares
5. Medicina popular
6. Arquitectura popular
7. Tecnologías e industrias renovables
8. Economía popular y solidaria

Primero se cursa el ciclo básico, con materias comunes para todos los trayectos, y luego las carreras. Los trayectos pedagógicos que constituyen la currícula fueron desarrollados en conjunto con las Universidades Nacionales de Quilmes (UNQ) y La Plata (UNLP). La formación es de cuatro años para cualquier trayecto pedagógico dando como resultado una tecnicatura, y son títulos reconocidos por el movimiento campesino y por las universidades nacionales con las que tienen convenios (Facultadde Ciencia y Tecnología de la UADER por ejemplo). Los profesores a cargo de los cursos se eligen a través de una pareja pedagógica, es decir que estas clases no convencionales, por llamarlas de alguna forma, son dadas por un docente que viene de algunas de las universidades con las que tienen convenio, y una persona que sea del Movimiento Nacional o alguien externo que sea invitado. Esa persona no necesariamente tiene que tener título universitario pero sí saberes y conocimientos para compartir. Asimismo, los alumnos que hayan completado el primer año recibirán una diplomatura como título intermedio. Es importante destacar que la UNICAM cuenta con el apoyo institucional provenientes del Ministerio de Agricultura de Nación y de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, y varias organizaciones del campo popular (Mato, 2015).

 A diferencia de la enseñanza universitaria tradicional, la UNICAM propone un sistema alternativo de educación donde el saber se va transmitiendo. El énfasis está puesto desde la cultura oral y no necesariamente desde lo escrito, ya que no todos los que estudian saben leer y escribir. La idea es rescatar esa otra forma de aprender y de enseñar a través de la palabra, de estar en ronda y de escucharse, sin desconocer la importancia de aprender a escribir y a hacer memoria escrita. En esta otra forma de aprender y de enseñar los adultos mayores tienen más para aportar que los jóvenes, transmitiendo sus saberes ancestrales, tomando así un rol preponderante.

Las 12 hectáreas de la Universidad se encuentran a cuatro kilómetros de Villa Ojo de Agua, en Santiago del Estero. Al ser cedidas estas tierras por un chacarero de la zona, alejadas del pueblo, quisieron montar un módulo productivo y demostrativo para los jóvenes con consumo problemático de drogas que habitan los barrios humildes como una apuesta para integrar a los “olvidados o excluidos del sistema”:

*“Para que tengan un espacio de trabajo permanente, porque si es algo que creemos acá, es que el trabajo te encamina, te genera un proyecto , por ahí una cotidianeidad con los chicos, eso de dejar de pensar, como que el trabajo ordena mucho la dinámica, por eso también la estructura que tenemos desde el nivel organizativo, hay muchos compañeros que se han rescatado. Y los que se han rescatado después se convierten en militantes de su organización, en referentes en sus áreas de trabajo y que después cuando vuelven a sus comunidades empiezan a participar mucho más fuerte en lo organizativo y productivo” (Referente del movimiento)*

A nivel formal no funciona como otras universidades, sino más bien como un bachillerato:

*“Porque tiene otra libertad para impartir los contenidos y no relegamos la cuestión organizativa. Después que cada año es distinto, (...) si un año vienen chicos de una zona en particular se tratan de repensar los contenidos para que tengan que ver con su realidad” (Técnico)*

*“La UNICAM SURI tiene convenios con otras universidades pero formalmente tiene la personería jurídica de una comunidad indígena vecina, del pueblo Sanaviron, funciona, además de como universidad, como central del MOCASE ” (Técnica)*

La Universidad se basa en un sistema de alternancia *“para no desarraigar a los jóvenes del medio rural o de los territorios, también para que no dejen de hacer las cosas que tienen que hacer, se organiza una semana al mes o una semana cada 2 o 3 meses y de sol a sol el trabajo, y con tareas que se llevan para hacer en los territorios, para poner en práctica en parte y para desarrollarlo ahí” (Técnico)*

La UNICAM no sólo funciona para los y las campesinos/as, sino también para todas las personas que quieran aprender otra forma de hacer, otra forma de construir. Se trata de una forma novedosa de enseñanza, como una aproximación de educación popular, distinta a la de la academia formal:

*“Aca pasa gente de Misiones, santiagueños, salteños, porteños, santafesinos, hay de todos lados. Es también el enfoque metodológico, la forma de trabajar, nosotros sabemos que la UNICAM sola es solo un arroyito en un río que debería ser. La idea es replicar la experiencia en otros lugares, en otras provincias, que haya montones de lugares como este, que trabajen más en función de la zona” (Técnico)*

Además de los cursos, del trabajo de campo y del trabajo de coordinación y gestión en equipo dentro de la UNICAM, también trabajan junto con las comunidades: *“nosotros tratamos de promover algunas prácticas, como cuestiones productivas en comunidades” (Técnico)*

La UNICAM tiene un espacio de salud propio para poder hacer frente a las demandas del cuidado de salud, revalorizando sus prácticas ancestrales:

*“Es como un complemento del pueblo y también es tener nuestro propio lugar para que contemple las cosas que nosotros pensamos que es también salud, además se hacen talleres de salud y se llevan a las comunidades” (Técnica)*

Por último, dentro de la UNICAM se encuentra un espacio totalmente dedicado a las semillas, como forma de resguardar y multiplicar la semilla nativa. Guardan y reproducen semillas de intercambio de distintas partes de Argentina y de otros lugares de Latinoamérica. Tienen tanto especies de distintas temporadas, variedades específicas para la zona, medicinales, así como también de semillas de árboles de distinto tipo. Estas semillas se utilizan para hacer experimentos, para llevar a las comunidades, para que recuperen el hábito de la agricultura y de conservar las semillas, y también para distribuir a quien necesite semillas para poder producir.

*“La lógica es ir reproduciendo más que nada, hacer llegar a las comunidades, este año estuvimos haciendo un trabajo fuerte de entregar semillas para las comunidades y van re bien esas semillas. Hay muchas variedades de maíz, este año probamos 5, pero tenemos un montón. La idea es que sirva para hacer prueba acá y poder ir reproduciendo la semilla y también para ver si funciona, si se aguanta más la sequía” (Técnica)*

*“De hecho muchas comunidades que se llevaron semillas llegaron a la unicam por conflictos de tierra y cuando le mostrabamos la unicam, que además de ser una universidad campesina, es una central más de la organización que tiene esa función de poder contener a las comunidades con esos conflictos” (Técnica)*

*“Con todo lo que es el desmonte y el cambio climático a nivel local se re siente. Comunidades que antes sembraban pero ahora hace 11 años que no por la seca, porque cambió el patrón de lluvias, el año pasado también hicimos experiencia con algunas comunidades más cerca de Quimilí en Añatuya, han llevado semillas de acá con esa idea de autoproducción, pero también de multiplicar la semilla criolla” (Técnica)*

Además de promover el uso de la semilla propia -autoprovisión de la semillas-, también fomentan el no uso de agroquímicos, haciendo ellos mismos sus preparados, lo que por una parte alimenta la autonomía de las comunidades y por otra promueve la agroecología como modo de vida.

*“Nosotros vemos que a partir de las prácticas agroecológicas mejoramos pero no lo tenemos cuantificado. Siempre nos dicen los productores que que las semillas que compran no les sirven y que las de aca son buenisimas y todos dicen lo mismo Y no tenemos cuantificado eso, sí tenemos fotos de cuando vamos a las comunidades o zapallos que nos dan para que guardemos las semillas, nosotros les pedimos que nos den un puñado de semillas de las que se llevan porque también es nuestra tarea resguardar las semillas”(Campesino)*

El alcance que tiene la UNICAM respecto tanto al resguardo como la recirculación de las semillas autoproducidas es incuantificable, ya que tanto las personas que cursan en la universidad como en los talleres o las visitas que hacen en escuelas o dentro de las comunidades, o mismo en actividades llevadas a cabo por la CLOC o la VÍA CAMPESINA las semillas y la experiencia de la UNICAM, es esparcida por todos lados.

*“A todas las escuelas que fuimos, todas tienen chacra o cercos hechos con las semillas de la UNICAM. Cuando se estaba tratando la Ley de semillas, en las movidas que se estaban haciendo en Congreso con intercambio de semillas, las semillas que se estaban repartiendo, un montón eran de la UNICAM. Además esto es parte de la estrategia latinoamericana, hay también otros institutos en otros países con los que se intercambian semillas. El alcance es a veces incuantificable”(Técnico)*

*“Guardar la semilla dá autonomía y es pensar la agricultura como forma de vida y no como simple producción”(Técnica)*

**Discusión y reflexiones finales.**

A lo largo de este trabajo se ha abordado el modo en que se constituye la universidad campesina, la primera del MOCASE con trayecto pedagógico. Ésta intenta ser una forma de atender a la construcción de Soberanía Alimentaria a través de la formación de sus propios técnicos y académicos que construyan conocimiento desde sus propios saberes para defender a campesinos y agricultores, a los pueblos indígenas y a trabajadores rurales, y en cierta medida, trasciende más allá de la zona de influencia de la propia universidad, sobre todo se ve en la cuestión de las semillas y el fomento de la agroecología como modelo productivo y forma de vida.

En Argentina, así como en el resto de América Latina, la tendencia neodesarrollista que impulsan los cultivos destinados a la exportación y la competencia en los mercados internacionales van en detrimento de la producción de alimentos para la población local y de la soberanía alimentaria, sumado a la ausencia de políticas que intenten conservar el contenido social del medio rural, sumiría en la inviabilidad a los pequeños productores (Segrelles Serrano, 2010). Lo que la UNICAM-SURI genera, al igual que el movimiento campesino del cual es parte, es un modelo alternativo que rompe con este modelo hegemónico, generando los próximos académicos que defenderán y dotarán de herramientas a los campesinos y campesinas para poder luchar por sus territorios.

Bibliografía:

Burgos, A. (2017). Movimientos sociales, resistencia y educación: la escuela agroecológica del Movimiento Campesino de Santiago del Estero/vía Campesina.

Carrasco Morita, (2000). Capítulo: Una perspectiva sobre los pueblos indígenas en Argentina” en el libro “Los derechos de los pueblos indígenas de la Argentina. Editorial Vinciguerra

Desalvo, M. A. (2014). El MOCASE: Orígenes, consolidación y fractura del movimiento campesino de Santiago del Estero. *Astrolabio*, (12).

García, M.; Villa, S.; Calefato, N. (2018). Controversias entre los actores sociales involucrados en la problemática de los agricultores familiares de Santiago del Estero. X Congreso ALASRU, Montevideo, Uruguay.

Guaglianone, Ariadna. (2001). Análisis y evolución del impacto del modelo de desarrollo obrajero-forestal en el Chaco santiagueño. El caso de los Jauríes. XXIII International Congress of the LatinAmerican Studies Association, 6-8 de septiembre, Washington (paper).

Marradi, A., Archenti, N.; Piovani, J. I. 2018. Manual de metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 468 pp.

Mato, D. A. (2015). Pueblos indígenas, Estados y educación superior: Aprendizajes de experiencias en varios países de América Latina potencialmente útiles a los procesos en marcha en Argentina.

MOCASE-VC (2017). Recorriendo caminos polvorientos: Cuadernillo sobre trabajo de base en el MoCaSE-VC.

Román, Marcela E. (2014). Agricultura familiar: concepto, polémicas y algunas cifras para la Argentina. Revista Ciencia Hoy, Número 140.

Segrelles Serrano, José Antonio. (2010). Reformas agrarias en América Latina ...y algo más. Congreso Reformas Agrarias y Gestión de los Recursos Naturales en África y América Latina, Lleida, noviembre.